

GITANOS DE RUMANÍA

La ayuda de las asociaciones

ONG e instituciones públicas colaboran en la integración de la población gitana rumana que llega para vivir en la ciudad. **Idioma, trabajo y vivienda** son sus principales problemas

F.R. / BURGOS

Como tantos otros colectivos que lo tienen cuesta arriba, la población gitana procedente de Rumanía recibe la ayuda de algunas ONG e instituciones locales, las que colaboran en atender sus necesidades más urgentes, sobre todo al asentarse en la ciudad.

El idioma, el trabajo y la vivienda constituyen los principales problemas de esta población rumana. «Una cosa lleva a la otra. El no poder comunicarte lleva a dificultades para encontrar trabajo o alquilar una vivienda. Y no tener trabajo dificulta mucho encontrar vivienda», explica Maricruz Villaluenga, trabajadora social de la Asociación de Promoción Gitana, una de las organizaciones que trabaja con familias rumanas de esta etnia en la ciudad.

La especialista señala que hay coordinación con los CEAS y otras entidades sociales para ayudar a esta población, y que al trabajar con estas familias que llegan a Burgos es fundamental explicarles todo lo relativo al funcionamiento de la ciudad. «Se sienten muy discriminados. Vienen con otras costumbres y les explicamos qué cosas están prohibidas aquí. Les hacemos ver que si quieren mejorar su situación, tienen que pasar por determinadas cosas», agrega Villaluenga.

Su compañera Ester Calleja afirma que al estar sometido este grupo diariamente a la necesidad, la tarea de las organizaciones es ayudarlos con objetivos muy concretos y a corto plazo. «A veces acordamos para que acudan a un curso de formación, pero alguien puede que les ofrezca un trabajo por un día, y tienen que elegir eso, porque el curso no les da de comer». Calleja también apunta co-



Aurel y Sorin, dos rumanos de etnia gitana que se ganan la vida en el semáforo de la avenida del Arlanzón y la Plaza del Rey. VALDIVIELSO



El equipo local de la Fundación Secretariado Gitano. LUIS LÓPEZ ARAICO

mo fundamental la escolarización de los niños. «Recibimos casos de niños con 8 años que nunca han ido al colegio, y para ellos es un cambio muy grande hacerlo en otro país y otro idioma», resume.

EL CASO DE PRADOLUENGO

Fueron conocidos este año, a través de los medios de comunicación, algunos episodios que destapaban la mala convivencia entre muchos vecinos de Pradoluengo y un grupo de rumanos de etnia gitana asentados en esa localidad burgalesa. En estrecha colaboración con otras asociaciones y el

Ayuntamiento pradoluenguino, la Fundación Secretariado Gitano lleva a cabo desde abril un programa para ayudar a este grupo a mantener una mejor relación con el resto de la comunidad. Y los resultados, según destaca Ana Sedano, coordinadora de la entidad, son muy positivos. «En poco tiempo ha bajado la alarma social, las familias están trabajando, los niños escolarizados, y trabajamos para que se adapten a los servicios sociales que ya existen», asegura Sedano, quien subraya la disposición de las autoridades locales para solucionar los conflictos.

NADIA MOCOFAN
COLABORADORA DE GLOBAL

Gitanos en Rumanía

El nombre oficial de los gitanos en Rumanía es *rom* y su idioma es el *romaní*, que hasta hace poco lo hablaban todos los gitanos del mundo.

En los últimos tiempos se designa a los rumanos que viven en España como gitanos y esto no tiene casi nada de verdad, ya que no todos los rumanos somos gitanos. Su principal religión es la ortodoxa.

El estado rumano no siempre ha llevado una política de defensa de sus ciudadanos *rom*, durante el régimen comunista los *rom* eran considerados extranjeros que tenían que convertirse en elementos rumanos, su cultura era considerada una cultura subdesarrollada y de la pobreza.

A lo largo de los tiempos los *rom* han tenido fama de no querer trabajar y da-

dos al robo, pero al mismo tiempo han tenido - y tienen - fama de muy buenos artesanos y músicos. Durante la época comunista la música de los gitanos ha sido prohibida y sus danzas eran consideradas como provocativas e inmorales.

Anteriormente la gente miraba a los gitanos con curiosidad y manifestaba una cierta tolerancia hacia ellos, pero las cosas han cambiado mucho y la vida de ellos es cada vez más difícil, creo que la culpa es compartida entre ellos y los 'payos'.

Muchos de los *rom* han tomado el camino hacia otros países de Europa, y dentro de ellos algunos no se integran, pero otros sí lo han hecho, están trabajando y evolucionando, porque se han dado cuenta que no pueden estar estancados.

MIGUEL GÓMEZ
TRABAJADOR SOCIAL

Los roma de Burgos

Las personas que vemos en estas páginas son una porción de la comunidad «roma» de nuestra ciudad (sí, en Burgos); que aunque quizá representen dentro de nuestra cabeza a un todo, son únicamente la muestra no representativa de una población, la de una minoría que convive con una mayoría (sí, en Burgos).

Muchos os preguntareis, ¿quiénes son los roma? Ahí tenéis vuestra respuesta: ciudadanos europeos que han llegado a nuestra ciudad en busca de un futuro para sus familias (sí, en Burgos); o lo que es lo mismo, personas de origen rumano y etnia gitana.

En algunos casos, no están teniendo la suerte de su lado, ya que salieron «pobres» de su país -pero ricos en sueños-, y aquí pasaron a convertirse en «personas

en riesgo o situación de exclusión social» (sí, en Burgos). Se trata de personas curtidas por la vida y que a pesar de la juventud de la mayoría cuentan con mucha experiencia, lo que las convierte en verdaderas supervivientes. Preocupándose del día a día, del comer y el pago del alquiler; para lograrlo cualquier trabajo puede ser bueno, sabiendo que nadie puede quedarse parado, ya que en las horas que los niños están en la escuela hay que lograr un jornal.

Hace unos días hubo que ir con una pequeña al Centro de Salud, pues tenía catarro y, ¡adivinan dónde nació la niña? Sí, en Burgos.

Por lo tanto, cuando les vea, que les verá y reconoceré (sí, en Burgos), no les miraré con cara de lelo, sino que diré ¡mira, como yo! Sí, eso, de Burgos.